

“Gromelio”: Un Art toy como Práctica de Sostenibilidad.

Resumen Cómo vivenciar en la vida cotidiana el concepto sostenibilidad? Es la inquietud que se propone y sobre la cual reflexiona el presente texto. Para el desarrollo de la pregunta se toma la práctica artística profesional contemporánea en torno a la relación arte y sostenibilidad. Para ello como resultado de la investigación artística en torno al ejercicio de reciclar, reutilizar y transformar se presenta un objeto escultórico, dentro de la tendencia art toy, que progresivamente se inscribe en la tendencia arte sostenible. Esta experiencia artística se plantea como enfoque sostenible al interior de la educación artística.

Palabras clave: Arte, sostenibilidad, pedagogía.

Introducción

El concepto más conocido sobre sostenibilidad prioriza la vida por encima del desarrollo económico y garantiza a la humanidad satisfacer sus necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Es relevante en el nuevo paradigma señalar la dimensión estética tanto de los nacidos como de los no nacidos a la luz del concepto sostenibilidad; es en y por ellos que se puede evaluar el alcance y también las limitaciones en la implementación de este concepto. En el texto se analiza el concepto sostenibilidad teniendo como contexto el movimiento de arte contemporáneo: arte sustentable. Se presenta un objeto artístico avenida de la experiencia e indagación estética y pedagógica del autor en torno a cómo satisfacer una necesidad de producción de sentido, tanto individual como con contenido sostenible.

Arte y sostenibilidad

El concepto sostenibilidad constituye una construcción intelectual contemporánea que cuestiona al ser humano y su relación con la naturaleza. Profundamente interpela al ser humano respecto a cómo habita el lugar donde sucede la vida: la biosfera. Ese cómo está determinado por la concepción que se tiene del lugar, de la vida, de las relaciones. El paradigma que se observa como predominante, puede decirse, es el modelo de desarrollo económico; éste es el que rige las dinámicas de la contemporaneidad, la cotidianidad, en las cuales se ha generado un afán individualista de la persona por obtener mayores ingresos, mayores bienes, mayor visibilidad; y, con él, sobreviene un olvido y un descuido del entorno que lo sustenta como cuerpo biológico para vivir.

El concepto más difundido es el incorporado al Informe Bruntland, convenido en el año 1987 por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (World Commission on Environment and Development) de la ONU. Allí se plantea que “el desarrollo sostenible es el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Bermejo. s.f. p. 16). Dado que la idea de desarrollo o progreso de una comunidad humana motiva su actuar, se requiere un análisis desde otro enfoque: la

humanidad contemporánea habita una nueva biosfera artificial y su interacción con ésta es cada vez más mediada por la tecnología.

Frente al enfoque predominante, que se fundamenta en el ser humano como dominador de la naturaleza, de los recursos naturales, existe la posibilidad de un nuevo enfoque o ideal de

desarrollo y progreso que cobija la conciencia, la ética y la estética. Sin embargo “para que estas visiones se generalicen, posiblemente la idea de progreso necesite nutrirse hoy de visiones artísticas, a fin de constituirse en un motor radical de cambio” (Novo, 2002. p. 25).

En todo caso, el concepto de sostenibilidad instaura una perspectiva ética que plantea el deber ser, involucra al ser desde una dimensión integral; involucra, por tanto, la dimensión estética. Desde un nuevo enfoque el progreso establece una nueva cultura, comienza a comprenderse en diferentes lugares del planeta que es preciso y posible vivir más simplemente para que otros simplemente puedan vivir.

En primer lugar, se toman en cuenta los antecedentes en el campo del arte realizado con basura, entre los cuales destaca el movimiento artístico denominado Arte Povera - a finales de la década de 1960-; el término Povera viene restringido por el uso habitual de materiales humildes y pobres, generalmente no industriales, o por las escasas informaciones que estos aportan (Marchán, 1990. p. 211). En ese sentido utiliza la basura para configurar las obras de arte como una respuesta alternativa a la sociedad de consumo. El movimiento Povera trató de restablecer las relaciones arte-vida mediante un proceso de desculturización de la imagen, buscando reinstaurar la unidad del hombre más allá del sistema consumístico y tecnológico (ibíd.).

Posteriormente, se desarrolla un movimiento denominado Land Art, iniciado a partir de los años 60, el cual es un corolario de arte povera y arte ecológico (Marchán, 1990. p. 216); se caracteriza porque las obras designadas bajo su término abandonan el marco del estudio, de la galería, etc., y son llevadas a cabo en un contexto natural: espacios rurales, montañas, bosques y mar, entre otros.

En estos dos movimientos lo ecológico descubre relevancia en el arte. En ellos se da un lugar para hablar, entre otros temas, de lo ambiental y de la contaminación que a la postre determinó el contexto para que se propiciaran nuevos movimientos contemporáneos con enfoque ambiental y sostenible: arte ecológico, arte ambiental, arte visionario y arte sustentable. Para estas expresiones artísticas la problemática y preocupación por el medio ambiente se asienta como primordial.

El arte aquí no plantea soluciones en términos del control de los agentes que contaminan el ambiente; su aporte fundamental es el de permitir el análisis y la reflexión sobre la realidad y, más aún, la reflexión sobre el comportamiento de la sociedad y de los individuos ante dicha situación; en muchos casos, contribuye a la formación de una sensibilidad moral.

La conexión entre arte y medio ambiente, ecología y sostenibilidad la ha abordado, de manera explícita, un movimiento artístico contemporáneo denominado arte sostenible. Este movimiento ve en el concepto de desarrollo sostenible un nuevo paradigma filosófico-holístico. Va más allá del uso de la naturaleza como materia para la creación o instalación de la obra de arte (planteamiento del Land art); este movimiento de arte sostenible involucra indagaciones en torno a la economía, problemáticas sociales, ambientales y políticas.

“Gromelio”. Práctica de sostenibilidad desde un art toy

En mi propuesta artística se puede notar una constante: la exploración temática directa, cercana, manual, de las posibilidades de apropiación y transformación de diversos materiales. Por lo general, mi proceso creativo parte del interés en objetos puntuales que llaman la atención por su materialidad, de ese primer interés resultan experimentaciones desde lo escultórico, desde lo fotográfico y desde el dibujo, que concretan en una propuesta plástica¹ Al analizar en conjunto obras anteriores, resalta el hecho de que los objetos o materiales con los que trabajo comparten una característica en común: son reutilizados. Sean estos

provenientes de la naturaleza –los kikuyos de pasto– o de la industria –las cajas de TetraBrick y el papel de revistas–. En general, siempre trabajo, como parte central de mi materia prima, con objetos que han cumplido otras funciones antes de convertirse en objetos de exploración y creación plástica. Sobre este tipo de materiales opero variaciones que implican su transformación por efectos de la imaginación.

¿Qué ha motivado la elección reiterada de elementos reutilizados como material para la creación? ¿A qué reflexiones ha conducido el proceso artístico con el material reutilizado? Ahora se describe un proyecto que da cuenta de la conformación de una propuesta estética que indaga sobre la sostenibilidad en el arte: El Gromelio² es la propuesta de una figura que tiene forma de perro, el cual se apoya sobre sus cuatro patas y permanece con la boca abierta en actitud de ladrido constante. El perro entra en la categoría del art toy: juguete de diseñador o de artista; surgió durante la exploración de la transformación escultórica de las cajas de TetraBrick de jugo de 200 ml. El hallazgo de la figura de perro formada con las cajas se relacionó con el estudio de los alebrijes: objetos del arte popular mexicano que emergieron de lo más profundo de la experiencia onírica de Pedro Linares (1906-1992). Para éste, fue tras el sueño que en forma cuasimonstruosa aparecieron como expresión de formas ancestrales. Linares, artesano de piñatas en la Ciudad de Oaxaca, los plasmó tras horas de sueño, acaso catatónico, y de haber sido dado por muerto. Tras su “resurrección” se dedicó a elaborar las criaturas vistas en el sueño.

En el proceso de transformación de la caja de TetraBrick en Gromelios se los cubrió con papel maché, se los pintó con arabescos que se basaron en las figuras del arte textil indígena (rombos, círculos, cuadrados, franjas, etc.). Luego sobrevino la serie de Gromelios custom³ primero cubiertos con stickers (pegatinas) y luego con hojillas de oro. Aquí se descubre la basura como un “nuevo dorado”. Gromelios Dorados⁴

recuerdan las figuras que se encuentran en el Museo del Oro de Bogotá, en donde hay una evidencia palpable de la riqueza tanto cultural como material que existió sobre el suelo colombiano. ¿Cuáles son los recursos con los que contamos en la actualidad? Hoy día las fuentes de recursos naturales como el agua, el petróleo y el oro, están bajo custodia, incluso son motivo de disputa entre los poderes del mundo, en procura de su privatización. El Gromelio como Nuevo Dorado⁵, como arte sostenible designa otro modo que ser, a saber, lo ignorado, lo caído en el olvido, lo desechado. ¿Dónde hay otras formas de riqueza y cómo convertirlas en patrimonio compartido? Este es el punto de partida para internarse en la búsqueda de lo que ofrecen tanto la categoría medioambiente como sostenibilidad. Desde luego, desechar es una acción llevada a cabo a partir de una valoración. Tejidos, tasas, botellas, llantas, infinidad de instrumentos todos provenientes de las entrañas de la tierra, de su “sangre”: el petróleo. Éste, a su vez, “combustible fósil” sedimentado por el transcurrir de tiempos inmemoriales; ahora vuelto superficie, producción, producto, mercado y, al cabo, basura.

En resumidas cuentas, se re-semantiza o vuelve a dar un nuevo sentido a lo que aparece aquí y ahora como desecho, como resto. Se trata, por tanto, de encontrar y de llevar a cabo una línea de fuga frente al status quo, de resistirse al primado de los valores de cambio para los cuales no existe más que el contable en dinero; y, por tanto, de abrirse al sentido radical de ser que puede volver a ser puesto en movimiento como vida que una y otra vez se renueva, se afirma, se proyecta.

El proyecto Gromelio ha tenido cabida en la educación básica y media. En el contexto educativo he planteado el art toy como dispositivo objetual didáctico cuyo análisis permita problematizar en los estudiantes la estética contemporánea y los comportamientos de consumo. Esta experiencia ha permitido que los estudiantes se reconozcan como individuos que consumen y a la vez que su consumo incide en el ambiente.

El Gromelio en la escuela⁶ La educación artística con un enfoque sostenible

Es un hecho que las instituciones educativas involucran la idea sostenibilidad. Para ello se implementa la Educación Ambiental en las instituciones, sólo que como suele suceder en la educación, ésta se analiza como un tema o área separada de las demás. Es común encontrar en el currículo que estructuran las diferentes área del saber límites que parcelan el conocimiento. Respecto al abordaje del medio ambiente en el ámbito educativo, sucede que el reciclaje se toma como estrategia didáctica, lo que implica un modo más de producir. Por lo general, como suele suceder, se obtienen objetos que una vez evaluados en la institución se olvidan, se desechan, lo que contrarresta el desarrollo de una cultura medio ambiental y sostenible. La causa quizá se establece en que aún se posee una noción de “mal gusto” frente a los materiales que se desechan. El reciclaje no se plantea desde una perspectiva estética, en términos que posibilite la transformación del material de desecho en nuevos objetos que reflejen en su proceso de concepción y elaboración un estudio de diseño.

A mi modo de ver, la docencia de las artes plásticas comporta una valiosa oportunidad para compartir con estudiantes los resultados de la experimentación artística profesional en torno al arte y sus implicaciones en la cultura. ¿Qué pasaría si se establece un vínculo explícito entre Arte, sostenibilidad y pedagogía? ¿Qué pasaría si la educación artística en la escuela se aborda desde un enfoque de sostenibilidad? Estas preguntas han tenido eco en el currículo de la asignatura de artes plásticas⁷ que imparto como docente. Lo cual posibilita una línea de investigación pedagógica en torno al enfoque de la enseñanza de las artes plásticas en el momento actual. A través de las artes plásticas no sólo es posible incitar al estudiante a que exprese su sensibilidad, imaginación y creatividad, también es posible incitarle a que cuestione y problematice los paradigmas culturales, económicos y educativos que configuran su ser integral ético y estético. Si bien el concepto sostenibilidad menciona por sobre todo un componente ético apunta también hacia la dimensión estética de los individuos como seres integrales, ésta es la que posiblemente se pueda abordar desde la educación artística con un componente medioambiental y de sostenibilidad. ¿Qué mejor lugar que el ámbito de la educación artística para interpelar a los individuos frente a su proceso creativo como consumidores y productores?

En la escuela, el proceso creativo implica que el estudiante adquiera materiales para elaborar sus trabajos de arte. Llama la atención que una vez evaluados y/o calificados, en la mayoría de casos, esos trabajos son desechados u olvidados sin importar el impacto que estos puedan tener en el ambiente. Esa situación lleva a pensar en el concepto sostenibilidad en relación con la práctica de las artes plásticas en la escuela. Por tanto preguntas a tener en cuenta en torno al arte y la sostenibilidad son: ¿Cómo vivenciar en la escuela el concepto sostenibilidad para el desarrollo de una conciencia ambiental en los estudiantes? ¿Cómo responderían los estudiantes si se les plantea la idea de utilizar material reciclado para la elaboración de sus piezas artísticas resultantes del proceso creativo? ¿Es posible llegar al punto en que los estudiantes reciclen y transformen los envases resultantes de su propio consumo para elaborar diversos objetos artísticos y/o funcionales? ¿Cómo establecer el reciclaje artístico como paradigma de sostenibilidad en la escuela?

Conclusiones

La sostenibilidad es un concepto ampliado que incluso sobrepasa al de Desarrollo sostenible. La sustentabilidad hace énfasis en algo que es primordial, es en la relación que debería tener la economía, la cultura, la educación, el consumismo de la sociedad y su impacto en el medio ambiente. Por tanto su abordaje desde una dimensión

holística en el que tenga cabida la dimensión estética permite establecer el encuentro entre ciencia y arte, como posibilidad de interdisciplinariedad.

La investigación al interior del proceso profesional artístico que involucre la indagación en torno a la sostenibilidad, el medio ambiente, el consumo responsable, procesos de reciclaje y reutilización permite establecer un fundamento experiencial técnico y conceptual para la práctica de la sostenibilidad. Es esta experiencia artística un insumo

valioso que en el ámbito de la educación a todo nivel permitiría ocasionar una verdadera complementariedad entre el ser humano y la naturaleza, como acción que permita el ejercicio responsable de la conciencia.

Notas

1 Johnnombresqui.blogspot.com (texto)

2 Anexo 1 y 2 3 Anexo

3 4 Anexo 4 5 Anexo

5 6 Anexo 6

7 Anexo 7. Mascara a partir del reciclaje y transformación de una botella plástica. Estudiante de grado 6°. Asignatura de artes plásticas. Colegio de la Universidad Libre. (2015)

Referencias bibliográficas

Bermejo, R. (s.f.). Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis. Recuperado de http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/315/Sostenibilidad_DHL.pdf?1399365095

Macedo, B. (2005). El concepto de sostenibilidad. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001621/162177S.pdf>

Marchán, S. (1997). Del arte objetual al arte de concepto. Madrid: Ediciones Akal.

Novo, M. (2002). Ciencia, arte y medio ambiente. Madrid: MundiPrensa